



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Cañete, Ariel

La importancia de la comunicación en el encierro.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Cañete, A. (2025). *La importancia de la comunicación en el encierro. Lado B*, 2(2), p. 13-14. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/5862>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

LA IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN EN EL ENCIERRO

El celular es una herramienta que facilita la defensa legal, el acceso a la educación y, sobre todo, la conexión fundamental con el exterior que pausa, por momentos, la soledad y el aislamiento que impone el encierro.

Por Ariel Cañete

La llegada de los celulares a este contexto ha generado un cambio fundamental en la población carcelaria. Por un lado, se ha convertido en un recurso clave para nuestra defensa, facilitando la comunicación con nuestros respectivos juzgados. Durante la pandemia, por ejemplo, el sistema tuvo que modificar la forma de notificación, y hoy un celular nos permite ejercer derechos como el de presentar escritos por derecho propio, permitido por el artículo 89 del Código Procesal Penal.

Pero, sobre todo, el celular es el nexo que nos vincula con nuestros familiares, quienes transitan junto a nosotros esta etapa de la vida. Es aquí donde argumentamos todo lo contrario a lo que suelen publicar los medios de comunicación, que a menudo olvidan que somos personas y que detrás de cada uno hay una familia, una historia y un derecho.

Después de varios años, nos ayuda a no sentirnos tan lejos de la sociedad, permitiéndonos estar al día con los cambios sociales y borrando, en parte, la profunda soledad que transita una persona detenida.

Para decirlo en otras palabras y mostrar una de esas conexiones vitales que nacen de un simple sonido a través de una pantalla, escribo el siguiente texto poético:

Sonrisa a la distancia

Sonrisa, a la distancia... ¡ja, ja! Esa risa, efímera y espontánea, ¡casi emotiva!, que por segundos se vuelve tan mágica y viajera, que surge tan sólo de una charla y que a través de esas charlas ve la vida. A través de esa conexión que genero con “distancia”, mediante charlas simples sin importancia, solo charlas donde no importa ni la verdadera distancia.

Es ahí donde nace ese momento mágico de ver una vida a través de una persona que vive a kilómetros de distancia. Generando esa extraña sensación de ser feliz. Es esa conexión convertida en sonrisa, esa extraña sensación de que esa vida tan lejos no está. Tan mágica y sencilla que se vuelve real.

Entre mates y bizcochitos de grasa y con ese tema tan viajero que suena en la radio, “El anillo del capitán Beto” de Spinetta, también se oye de fondo el inicio del invierno.

Es ahí que nace esa efímera sonrisa y es ahí donde esa soledad se borra por unos instantes al escuchar a “distancia” sus historias tan detalladas, que cobran vida a través de su mágico acento, tan cálido como respetuoso, que genera confianza y anhelo de poder vivir esos efímeros momentos.

Y cómo explicar lo que ella genera. Todo se convierte en sonrisa; ¡es solo ella!, tan mágica y perfecta, como esos viajes efímeros que solo nacen de mí y de ella, ¡en tan solo una simple charla!

Y qué privilegio lo de la tecnología que nos permite la comunicación entre dos almas... Tan distintas y distantes, en muchos aspectos, haciendo que la verdadera distancia sea lo menos significativo en el texto. Porque es ella, entre 8.290 mi-



llones de personas en el mundo, ella, la que me hace feliz, por unos instantes... ¡un alma!, ¡una vida!, que me hace vivir una vida distinta... Que se refleja en esa sonrisa con sabor a distancia.

Efímera alegría que provoca, ¡solo ella!, con su simple calidez y alegría.